

**PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN AGRADECIMIENTO POR LA ENTREGA DEL RECONOCIMIENTO “SAMAN DE GUERE”
ARAGUA – MIERCOLES 29 DE SEPTIEMBRE DE 1999**

- Honorable Señor Didalco Bolivar - Gobernador del Estado Aragua
- Honorables Funcionarios del Gobierno Estatal de Aragua,
- Distinguidos Invitados Especiales,
- Amigos y amigas de la Hermana República de Venezuela y de esta bella ciudad de Maracay:



Deseo expresar en esta ocasión la emoción con que recibo “el Saman de Guere” que recuerda el noble árbol bajo cuya sombra descansó el Libertador Simón Bolívar, en un alto durante su gloriosa lucha por la libertad de América.

Recibo esta distinción con mucha humanidad, pero con orgullo. La recibo en nombre de mi Patria, de esa Nicaragua que, como Venezuela, supo conquistar su libertad.

Hemos salido de las tinieblas de un pasado reciente, donde se destruyeron las bases de nuestra sociedad y se sembró el odio y la violencia entre los nicaragüenses. Sin embargo,

ellos quedo atrás, y hoy caminamos con firmeza, fortaleciendo nuestra recuperada democracia y sentando las bases del progreso y bienestar.

Buscamos abrir nuestra economía y proyectamos al exterior, aseguramos a la empresa privada, el rol del motor del desarrollo.

Me acompañan en esta gira, distinguidos empresarios y altos funcionarios de gobierno. Buscamos estrechar los lazos comerciales entre nuestros países, detectar nuevos negocios y oportunidades de inversión, así como vigorizar la amistad entre nuestros pueblos.

Confiamos en la capacidad, iniciativa e imaginación de los empresarios de Venezuela y de Nicaragua. Estoy cierto que encontrarán nuevos cauces para una relación fecunda entre nuestros países. Sobre sus hombros descansa una gran responsabilidad, pero podemos confiar en que no nos defraudarán.

El mundo se hace más pequeño y todos estamos más cerca nuestra realidad se está transformando constantemente, a una velocidad por momentos vertiginosa. En este esquema es crucial es descubrir y aprovechar cada oportunidad. No podemos desarrollarnos individualmente, sino que debemos hacerlo juntos. Nosotros, Señor Gobernador, tenemos la responsabilidad de unir nuestras fortalezas y reducir nuestras debilidades para convertirlas en nuevos puntos de apoyo.

Son estas oportunidades las que queremos aprovechar para el beneficio mutuo: para el de Nicaragua y el de Venezuela.

Señor Gobernador y estimados amigos:

Junto con agradecer nuevamente la distinción que se me otorga, deseo expresar a Ustedes, en nombre de Nicaragua, de las personas que me acompañan y en el mío propio, nuestra profunda gratitud por la cálida amistad que nos han brindado. Nos llevaremos en el corazón, el recuerdo emocionado de la hospitalidad tan generosa que nos han ofrecido.

Señor Gobernador: Quiera usted recibir en nombre del pueblo de Nicaragua, los mejores deseos de paz, prosperidad y amistad para usted, para su gobierno y para su pueblo. Dios bendiga a Nicaragua, Dios bendiga a Venezuela y que Dios bendiga a Aragua.